

Un vacío en la enseñanza del léxico del español como lengua extranjera: las colocaciones léxicas

Margarita Alonso Ramos

Universidade da Coruña

Campus de Elviña s/n

15071 CORUÑA

ESPAÑA

lxalonso@udc.es

Resumen

En este trabajo llamamos la atención sobre el desinterés por el léxico, en general, y por las colocaciones, en particular, que se percibe en el material tanto teórico como práctico orientado a la enseñanza del léxico del español como lengua extranjera. Conforme a las últimas tendencias de la Lingüística teórica en las que el léxico ha dejado de concebirse como un conjunto de irregularidades, reivindicaremos un papel activo para el léxico en la enseñanza de la lengua. En lugar de vocabularios que sólo ofrecen listas de palabras, a lo sumo, ordenadas temáticamente, se debe proporcionar a los enseñantes y a los aprendices de español material lexicográfico rico en colocaciones. Como es sabido, las colocaciones son un fenómeno léxico particularmente difícil para el hablante no nativo a la hora de codificar. Sin embargo, dado que los diccionarios actuales del español desatienden la perspectiva codificadora, no pueden proporcionar gran ayuda en el ámbito de las colocaciones. El proyecto *Diccionario de colocaciones del español*, iniciado hace dos años, pretende suplir esta laguna en el ámbito de la Lexicografía española y puede ser un punto de partida para elaborar material didáctico en la enseñanza de español como lengua extranjera.

1 Introducción

Desde hace bastantes años nos hemos ocupado del fenómeno léxico de las colocaciones en español, a partir de una vertiente teórica y más recientemente, de una vertiente puramente lexicográfica. Hace dos años iniciamos el proyecto del *Diccionario de colocaciones del español* (DICE) [Alonso Ramos 2000b, 2001a, 2001b; Alonso Ramos & Sanromán 2000], siguiendo el marco teórico de la Lexicología explicativa y combinatoria [Mel'čuk et al. 1995]. En este enfoque el concepto de colocación¹ ha sido ampliamente estudiado y se ha desarrollado una estrategia de descripción lexicográfica de las colocaciones en los diferentes volúmenes que se han ido publicando del *Dictionnaire explicatif et combinatoire* (DEC) [Mel'čuk et al. 1984/1999].

Pues bien, en este trabajo nos vamos a detener en el fenómeno de las colocaciones desde la vertiente de la enseñanza del léxico del español como lengua extranjera. Fue precisamente al elaborar la nomenclatura del DICE cuando nos acercamos, como neófitos en la materia, al mundo de la enseñanza del español. La sorpresa fue grande cuando nos dimos cuenta de la pobreza del material léxico y del desinterés por el léxico, en general y por las colocaciones, en particular, que se percibe en el material tanto teórico como práctico destinado a la enseñanza del español². Sin poder decir que hayamos hecho un rastreo exhaustivo de la bibliografía al respecto, nos ha llamado particularmente la atención la escasez de

comunicaciones sobre el léxico en los Congresos de la *Asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera* (ASELE). A modo de ilustración, podemos señalar que en las Actas del VII Congreso [Celis & Heredia 1998], sólo tres comunicaciones quedan enmarcadas bajo el epígrafe “Léxico y fraseología”. En la última edición se percibe un creciente interés por cuestiones léxicas, pero todavía existe un vacío sobre la importancia de las colocaciones en la enseñanza del léxico de una lengua. Para ser justos, no podemos decir que el vacío sea absoluto. Dentro de este ámbito, destaca el trabajo de García Godoy [1995], que se ha interesado por los errores de aprendices de español del tipo **dar/ hacer una multa por poner una multa*. Asimismo, en el Aula de Lengua del Centro Virtual del Cervantes, se pueden encontrar dos actividades didácticas destinadas a la enseñanza de lo que la autora llama *combinaciones sintagmáticas*³. Más orientado al ámbito de los diccionarios está el señero trabajo de Calderón Campos [1994] quien ha reclamado la atención de los lexicógrafos del español sobre el fenómeno crucial de las colocaciones, tan desatendido en la Lexicografía española. Aunque han pasado bastantes años desde el trabajo de Calderón y que la enseñanza del español como lengua extranjera está hoy más que nunca en pleno auge, quisiéramos mostrar que las críticas de Calderón a los diccionarios españoles siguen siendo plenamente vigentes.

Este trabajo se articulará del modo siguiente: en primer lugar, reivindicaremos una enseñanza del léxico alejada del sistema de listas que todos hemos sufrido en el proceso de aprender una segunda lengua; en segundo lugar, analizaremos la ayuda que puede prestar un diccionario destinado a la enseñanza del español en el ámbito de las colocaciones; por último, presentaremos someramente el proyecto DICE y cómo puede ser explotado para la enseñanza y el aprendizaje de las colocaciones del español.

2 Papel del léxico en la enseñanza de una lengua

Si bien ya hace bastantes años que se ha iniciado una cierta lexicalización de las teorías lingüísticas, no parece ser este el caso en el ámbito de la enseñanza del español como lengua segunda. Pervive la tendencia a concebir una lengua como un sistema constituido por el “esqueleto gramatical” al que se le añade “carne léxica” [Hill 2000: 47]. Así, los libros de texto son generalmente diseñados con un contenido curricular centrado en cuestiones gramaticales, como el uso del subjuntivo, en donde se adjunta como anexo una lista de unidades léxicas. Igualmente, los vocabularios temáticos como el de Buyse y Delbecque [1993] no ofrecen gran ayuda para que el usuario encuentre qué unidades léxicas tienden a coocurrir ni para que perciba cuál es la estructura asociada a un campo semántico dado.

En los últimos años, especialmente desde la llamada Lingüística de corpus [Sinclair 1991, entre otros,] una lengua ya no es considerada como un sistema consistente en unas pocas estructuras con huecos que deben ser rellenados por unidades léxicas. La dicotomía gramática /léxico, en estos términos, ya no es válida para la lingüística teórica y no debería serlo tampoco para la lingüística aplicada.

En la Lexicología explicativa y combinatoria [Mel'čuk et al. 1995], se considera que el léxico suministra información a todos los niveles de la descripción lingüística, desde el semántico hasta el fonético. La visión del léxico como un apéndice o un anexo a la gramática es completamente rechazada desde esta perspectiva. La formulación de las reglas que reúnen

las unidades léxicas en sintagmas, los sintagmas en oraciones y estas en discurso son secundarias con respecto a las unidades léxicas, ya que su naturaleza y su forma están determinadas por las unidades léxicas. La siguiente metáfora utilizada por Mel'čuk et al. [1995: 17] puede resultar ilustradora de este enfoque. El conjunto de reglas de una lengua, es decir, su gramática (en un sentido ancho) es a las unidades léxicas, lo que el conjunto de instrucciones de ensamblaje de un mueble en piezas sueltas es a esas piezas. Las instrucciones de ensamblaje están escritas en función de las piezas. Lo mismo podemos decir de las reglas de una gramática: dado que nos permiten “ensamblar” unidades léxicas, las reglas deben ser formuladas en función de las unidades léxicas. De esto se sigue que el léxico de una lengua prima lógicamente sobre su gramática.

Con un enfoque más aplicado a la enseñanza de lenguas, Lewis [2000: 149] insiste en la naturaleza esencialmente léxica de una lengua y en que los patrones gramaticales son más restringidos de lo que se tiende a pensar tradicionalmente. Defiende que, en cierto modo, cada unidad léxica tiene su propia gramática. El principio fundamental de su enfoque teórico (conocido como *Lexical Approach* [Lewis 1993]) puede ser resumido en pocas palabras: “Language consists of grammaticalised lexis, not lexicalised grammar” [Lewis 2000: 137].

La importancia atribuida al léxico conlleva una distinta visión de cómo enseñar el léxico a hablantes no nativos. La principal conclusión que se extrae es que aprender una palabra significa conocer con qué otras palabras coocurre. Como ha señalado Hill [2000: 49], aunque el término *colocación* puede ser nuevo para los estudiantes y para los profesores, el problema de los errores colocativos es tan viejo como el aprendizaje de lenguas en sí. Todos los aprendices de inglés recordarán los quebraderos de cabeza para elegir entre *do* o *make*: por ejemplo, el nombre *research* elige el verbo de apoyo *to do*, mientras que el nombre *inquiry* opta por *to make*. Sin embargo, no recordarán que en sus cursos de inglés se les hablara de *colocaciones*.

Las colocaciones no son un fenómeno marginal, que pueda ser dejado para niveles más avanzados de aprendizaje. Está comprobado que los aprendices cometen más errores gramaticales, precisamente por desconocer la colocación adecuada en el momento adecuado. Se trata de un fenómeno que debe ser controlado desde el principio del aprendizaje, dada su ubicuidad en la lengua. Basta con abrir las páginas de un periódico para darse cuenta de la abundancia de colocaciones. Veámoslo: *dos personas heridas DE GRAVEDAD; la explosión SE PRODUJO; en PLENO CENTRO de Madrid; APERTURA de una investigación; PASÓ todas las inspecciones; inspecciones PRECEPTIVAS; la eucaristía, CELEBRADA en el ..., fue OFICIADA por* y un largo etcétera. Por tanto, hay demasiadas colocaciones para poder decir que están “en la periferia” de la lengua. No hablamos sólo por medio de palabras sino por sintagmas no libres, con trozos prefabricados, más o menos fijos, más o menos opacos (vid. en la misma línea, el *principle of idiom*, formulado por Sinclair [1991]).

En un reciente trabajo con el sugerente título *Teaching collocation* [Lewis 2000], distintos autores recogen sus experiencias como profesores de inglés como lengua extranjera, incidiendo en la idea de que aprender más vocabulario no es sólo aprender nuevas palabras, sino aprender palabras conocidas en nuevas combinaciones. Son muchas las estrategias propuestas para que el profesor de lengua extranjera pueda sacar partido del enfoque

lexicalista y, en particular, del énfasis sobre las colocaciones. Entre otras, varios autores proponen recurrir a los diccionarios para proporcionar material colocacional a los aprendices. Nosotros nos detendremos en esta faceta revisando el único diccionario, destinado explícitamente a la enseñanza del español.

3 Colocaciones en el *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*

En los años noventa ha aparecido un buen número de diccionarios del español, con orientación especialmente didáctica⁴. Aquí nos centraremos exclusivamente en el *Diccionario para la enseñanza de la lengua española* (DIPELE), dado que es el único que se reclama explícitamente como “diccionario de aprendices” (*learner’s dictionary*). El análisis que queremos llevar a cabo se limitará a comprobar la ayuda que puede ofrecer este diccionario al aprendiz de español para elegir un colocativo, a partir de una base dada⁵

Intentando ponernos en la piel de un aprendiz de español, la búsqueda en el DIPELE se realizará de un modo similar a como creemos que se la plantea un aprendiz. Así, las preguntas se formularán en los siguientes términos⁶: 1) ¿Qué verbo va con el nombre *miedo* para expresar que empiezas a tenerlo? ; 2) ¿Cuál es el verbo usual para el nombre *rencor*? ; 3) ¿Significan lo mismo *causar pena* y *dar pena*? ; 4) ¿Qué verbos se combinan con *antipatía* para expresar que alguien causa ese sentimiento en los demás? ; 5) ¿Qué más adjetivos pueden combinarse con *antipatía*, además de *grande*? ; 6) Se dice *un susto morrocotudo*, pero ¿se puede decir *un sobresalto morrocotudo*?

Para poder responder estas cuestiones, el usuario deberá consultar las entradas de las bases nominales. La única duda que será plenamente satisfecha será la segunda. En la entrada de *rencor* se indica explícitamente que este nombre “suele usarse” con el verbo *guardar*. Asimismo el ejemplo hace uso de la colocación *guardar rencor*. En cambio, todas las preguntas destinadas a proporcionar colocativos que expresen un sentido dado a partir de una base dada no encontrarán respuesta. Dado que el DIPELE sigue estando concebido más como un diccionario de descodificación que de codificación, el usuario no tendrá acceso a las siguientes colocaciones: de un lado, verbales como *coger miedo*, *entrarle miedo*, *asaltarle el miedo* (1); *despertar antipatía en alguien*; *granjearse*, *conciliarse*, *concitarse las antipatías de alguien* (4); de otro lado, adjetivales como *fuerte*, *profunda*, *honda*, *acusada*, *feroz antipatía* (5).

La respuesta a la tercera cuestión exige un análisis semántico más fino. El nombre *pena* tiene dos acepciones como ‘sentimiento’: una equivalente a ‘tristeza’ y otra a ‘compasión’. El DIPELE no hace esta distinción semántica. Su ejemplo *Me da pena ver a esos niños tan pobres y desnutridos* alude sólo al sentido ‘compasión’. En este caso, el colocativo *dar* podría ser reemplazado por *causar*, pero se percibe como menos natural. Sin embargo, un hablante francés que aprende español puede querer saber cómo se dice en español *Je ne veux pas vous faire de la peine*. Ahora, la colocación francesa *faire de la peine* no puede ser traducida por *dar pena*, sino por *causar pena* o por el verbo derivado *apenar*, de un nivel más elevado, o por *entristecer*⁷. La última cuestión queda tampoco sin resolver. Dado que *susto* y *sobresalto* son tratados como sinónimos en el DIPELE, el usuario puede pensar que los colocativos son compartidos. Sin embargo, *sobresalto* no se combina con *morrocotudo*, pero sí con *continuo*, *grande*, *agudo*, especialmente en plural⁸.

Obviamente, un diccionario para la enseñanza del español no puede responder a todas las preguntas. Debe proporcionar información ortográfica, fonética, gramatical, semántica y pragmática. Ahora bien, la perspectiva que no debe perder de vista es la de la producción o codificación. Para descodificar, un diccionario bilingüe o un diccionario monolingüe convencional puede ser suficiente para un aprendiz de español (vid. Hernández [1996]). Sin embargo, las colocaciones son esencialmente un fenómeno de codificación. A continuación, presentaremos brevemente qué información encontraría un aprendiz de español en el DICE.

4 El DICE y la enseñanza del léxico

El DICE engarza en la línea de investigación sobre diccionarios de colocaciones [Benson et al. 1986; Hill & Lewis 1997; Polguère 2000] y pretende suplir una laguna ya que, en español, no existe ningún diccionario especializado en este fenómeno léxico⁹. La nomenclatura del DICE se limita, por el momento, al campo semántico de los nombres de sentimiento, dado que estos nombres presentan una gran riqueza en el dominio de las colocaciones. A continuación indicamos brevemente la estructura de un artículo lexicográfico en el DICE, ejemplificada con la información asignada al nombre *cariño*. Enseguida, expondremos cuál es nuestra metodología de trabajo y cuáles pueden ser las aplicaciones didácticas de este material.

4.1 Estructura del artículo lexicográfico

Todo artículo lexicográfico dispone de tres zonas o secciones principales: 1) zona semántica; 2) zona sintáctica y 3) zona de relaciones léxico-semánticas. En la zona semántica, se consigna una *etiqueta semántica* y su *forma proposicional*. Puesto que este diccionario pone el énfasis en el aspecto combinatorio y no en el explicativo, no se incluye una verdadera definición lexicográfica de cada unidad léxica. En su lugar, aparece una etiqueta semántica, que representa el significado central de la unidad léxica en cuestión (vid. Miličević 1997). Así, por ejemplo, dentro del vocablo o palabra polisémica CARIÑO, encontramos una unidad léxica que designa ‘sentimiento’, pero también otra que designa ‘manifestación’ y otra cuyo componente semántico central debe ser tratado como ‘actitud’. La forma proposicional representa la estructura de argumentos o estructura actancial de la unidad léxica en cuestión. Para la unidad léxica *cariño* 1a, su forma proposicional nos dice que se trata de un nombre con dos actantes: ‘cariño de individuo X por individuo o cosa Y’. Cada uno de los actantes es etiquetado a su vez por una etiqueta semántica: el que siente cariño no puede ser más que una persona y el objeto de la compasión puede ser también un individuo (persona, generalmente, pero también un animal) o un objeto físico (*el cariño por esta casa*).

La información sintáctica está consignada en lo que llamamos *esquema de régimen*. Aquí se proporciona la información concerniente a su valencia activa. Cada uno de los actantes va numerado según el orden de realización en sintaxis: el actante I será el complemento proposicional regido más directamente por el nombre; el actante II, el siguiente en orden, y así sucesivamente. Respecto de un verbo, el actante I será el equivalente al sujeto gramatical de un verbo, el actante II el equivalente a un complemento directo o un complemento de régimen proposicional. Se indica, de una manera compacta, para cada uno de los actantes su realización superficial. Así, el actante I de la unidad léxica *cariño* 1a puede realizarse por medio de un sintagma proposicional [de N]: *el cariño de Juan* o por un adjetivo posesivo

[Apos]: *su cariño*. El actante II se realiza siempre por un sintagma preposicional: *cariño a sus padres/ por los alumnos/ hacia su familia*.

La información más completa del DICE y en donde suple una verdadera laguna de la lexicografía española es en la zona de relaciones léxico-semánticas. Aquí se incluyen todas las unidades léxicas relacionadas con el lema por medio de las funciones léxicas¹⁰. Dichas unidades no aparecen simplemente listadas en el artículo lexicográfico del lema, sino que se incluye una descripción que representa cuál es la relación semántica y sintáctica entre las unidades léxicas en cuestión. A diferencia de otros diccionarios de colocaciones, el DICE presenta glosas que apuntan a describir someramente el sentido y la sintaxis de las colocaciones. Se incluyen no sólo colocativos idiosincrásicos sino también muchos que, aunque desde el punto de vista de la descodificación, no presentan especial interés, desde la codificación el usuario no nativo no puede adivinar¹¹. Asimismo, se explicita claramente el régimen de las colocaciones: por ejemplo, la notación “ART ~” indica que el lema debe llevar un determinante en la colocación; o se indica cuál es la preposición que introduce un actante dado en compañía de un verbo de apoyo (*sentir cariño por/*a Juan*).

A modo de ilustración de cómo pueden ser descritas las colocaciones en la entrada de la base, mostraremos sin mayor explicación, por falta de espacio, un extracto de la entrada de *cariño* de nuestro DICE.

CARIÑO, nombre, m.

Lista de las unidades léxicas que configuran el vocablo CARIÑO

- 1a sentimiento [*Tengo mucho cariño a este reloj*]
- 1b manifestación [*Los abuelos no paraban de hacer cariños a los niños*]
- 2. actitud [*Trátame con cariño estos libros*]

1a. ZONA SEMÁNTICA: Sentimiento: Cariño del individuo X por el individuo o cosa Y

ZONA SINTÁCTICA: X = I = de N, Apos; Y = II = a N, por N, hacia N

ZONA DE FUNCIONES LÉXICAS (muestra):

‘intenso’_{Magn}: *grande, intenso, profundo* [El cariño entre los dos hermanos era muy grande; Dio muestras de una especial predilección y un intenso cariño por el padre; le bastaba para sentirse dichoso aquel cariño profundo]

‘poco intenso’_{AntiMagn}: *poco* [Ahora compran Antena 3, y demuestran el poco cariño que sienten por el mundo de la radio]

‘grande y verdadero’_{Magn+Ver}: *entrañable* [Le tengo un cariño entrañable]

‘demasiado’_{AntiVer}: *desmedido, exagerado, excesivo* [Sobre la escena todo fue una fiesta de luz, de cariño desmedido, de humanidad compartida que se calaba en los poros; La película atendía con excesivo cariño el imprevisible romance de la pareja]

‘C que aumenta’_{AIIncepPredPlus}: *creciente* | [A diferencia de mi madre, yo siento un creciente cariño por Genoveva]

‘sentir C’_{Oper1}: *sentir* [por ~], *tener* [~ a N]; *profesar, tributar* [ART ~ a N] | [Aunque yo creo que sentir, sentir, nunca sintió cariño por mí; Tenía cariño al reloj que ha perdido porque era recuerdo de su madre; a su tío, a quien reconoce profesar un cariño personal muy grande; Le tributó en vida un gran cariño]

‘empezar a sentir C’_{IncepOper1}: *coger, tomar, cobrar* [~] // *encariñarse* [con N] | [no cesa de manifestarte que te ha cogido cariño y sólo aspira a ser tu amigo; Le hemos tomado cariño a los dos; La ninfa había cobrado profundo cariño a Julián; Me voy encariñando con esta habitación]

- 'continuar sintiendo C'_{ContOper1}: *guardar* [- N] | [Sobre todo guarda un gran cariño del Teatro del Liceo, del que espera se rehaga lo más pronto posible]
- 'X proporciona C a Y'_{Real1}: *dar* [-~] | [Aunque siento cariño por él, he de reconocer que nunca se lo he dado; Para evitar problemas afectivos, hay que dar cariño a los niños]
- 'Y recibe C de X'_{Real2}: *recibir* [ART ~ de N/ Apos ~] | [detrás de un pico de los Andes, me esperaba un pueblo, y yo iba por allí a recibir sus aplausos y su cariño]
- 'tal que no recibe C'_{nonA2}: *necesitado, falta* [de ~] | [Carlota es una muchacha enternecedora y muy necesitada de cariño; Que somos dos seres solitarios, faltos de cariño...]
- 'X provee a Y de C'_{Labreal12}: *rodear* [a N de ~] | [ya que a un enfermo incurable solo le queda eso, el cariño de que puedan rodearle sus seres queridos]
- 'el C es provisto a Y'_{Fact2}: *rodear* [a N] | [Pero lo mejor para él, sin duda, es el cariño que le rodea]
- 'el C deja de existir'_{FinFunc0}: *desvanecerse, desaparecer* | [la pasión, luego el amor, hasta desaparece el cariño y la costumbre de verse]
- 'Y causa que el C de X se dirija a Y'_{Caus2Func1}: *atraerse, ganarse, conquistarse* [ART ~ de N], *inspirar* [~ en/a N] | [para organizar a través de ellos una forma de atraerse la atención y el cariño (sustitutivo y compensatorio) de los otros; Y me satisface haber conquistado el cariño de este público que me aprecia; después de aquel programa, usted se ganó el cariño y la admiración del pueblo americano; No me inspiraba cariño, más bien una cierta repugnancia simpática]
- 'X causa que su C se concentre en Y confiando en que Y no le defraudará'_{Caus1Func2}: *depositar* [Apos ~ en N.] | [allí se fue a recoger al hijo pensando que así tendría en quien depositar su cariño]
- 'manifestar C'_{Caus1Manif}: *demostrar, manifestar* [ART~] | [Morton le demostraría su admiración y su cariño; Manifiesta un gran cariño por ti]
- 'manifestación de C'_{S0Caus1Manif}: *demostración, muestra, prueba* [de ~] | [Todas esas demostraciones de cariño son una farsa; Este regalo es una muestra de cariño]

4.2 Metodología y fuentes de información

Dado que nuestra metodología se basa en la elaboración de campos semánticos completos, podemos contar con obtener resultados útiles en un tiempo razonable. Por el momento, hemos comenzado con los nombres del campo semántico de los sentimientos y para la nomenclatura, nos hemos inspirado del *Diccionario de los sentimientos* [Marina & López 1999]. Aunque la unidad léxica de base de nuestros vocablos designa un sentimiento, también tratamos las unidades léxicas pertenecientes al vocablo que no designan sentimiento; así, por ejemplo, el DICE también incluye las relaciones FL vinculadas a la unidad léxica *pena* que designa una sanción: *cumplir una pena, imponer una pena, dictar una pena, aumentar la pena*, etc.

Nuestras fuentes de información son, por una parte, los diccionarios actuales del español, tanto monolingües como bilingües y por otra, los corpus. Si los diccionarios nos proporcionan el vínculo entre la unidad léxica base y la unidad léxica colocativa, los corpus son especialmente útiles para la contextualización de la colocación. Un corpus permite, por una parte, verificar que las expresiones colocacionales provenientes de los diccionarios son realmente utilizadas y darles contextos de uso. Por otra parte, dado que las descripciones lexicográficas de las colocaciones son muy pobres, los corpus son la principal fuente de información. En este sentido, la utilización del CREA (*Corpus de referencia del español actual*) es de una ayuda sin igual. La decisión sobre qué colocaciones incluir en cada artículo lexicográfico está basada fundamentalmente en el patrón de las funciones léxicas y en la frecuencia de la combinación. Así, no incluiremos colocaciones que denoten una voluntad de

estilo del autor. Nuestro objetivo es incluir sólo combinaciones que pertenezcan a la lengua estándar. No hay objeción, sin embargo, para colocaciones transparentes, como ya señalamos anteriormente. Al estar implementado el DICE en una base de datos, el lexicógrafo tiene un mayor control de la información que va codificando. Así, puede verificar si dos colocaciones dadas son o no descritas por medio de la misma FL. Asimismo, puede consultar cuáles son todos los nombres que se combinan con un colocativo verbal dado y comprobar si la glosa atribuida es la misma en todos los casos o si hay diferencias semánticas.

5 Conclusión

Dada la carencia total de información colocacional en el ámbito español, lo urgente es que el DICE vaya creciendo. Hasta ahora nuestra base de datos maneja alrededor de 2.200 unidades léxicas vinculadas por relaciones FL. El disponer de toda esta información en una base de datos permite al usuario realizar consultas como las siguientes: 1) ¿Significa lo mismo el verbo *guardar* en colocación con *cariño* y en colocación con *rencor*? 2) ¿Qué otros nombres de sentimiento pueden ir con el verbo *profesar*? 3) ¿Qué preposición introduce al segundo actante de *cariño* cuando va con el verbo soporte *sentir*? 4) ¿Qué otros verbos se pueden utilizar para expresar ‘sentir cariño’?

A partir de esta información, no ha de ser difícil elaborar material didáctico. Para concluir, me gustaría subrayar que los ejercicios destinados al aprendizaje del léxico deben estar basados en los resultados de análisis lingüísticos bien establecidos. Como han señalado Leeds y Nakhimovsky [1990: 372], al igual que los ejercicios sobre pronunciación están basados en la fonología o los ejercicios sobre la flexión en la morfología, los ejercicios de léxico necesitan una teoría lexicológica adecuada y un producto lexicográfico conforme a esa teoría¹². Creemos que el DICE es una muestra de la aplicación de la Lexicología explicativa y combinatoria al español. Somos conscientes de que habrá que adaptar este diccionario a los distintos niveles de aprendizaje y, también, de que su utilización requerirá cierto adiestramiento. Con todo, pensamos que el DICE puede ser un instrumento de trabajo útil tanto para los aprendices de español como lengua segunda como para los profesores de español, que necesitan idear ejercicios para que sus alumnos adquieran la “competencia colocacional” de la que habla Hill [2000].

Agradecimientos

El DICE es uno de los resultados del proyecto de investigación financiado por la Xunta de Galicia (PGIDT99PXI10401B). Agradecemos especialmente el trabajo informático realizado por Oscar Sacristán quien fue el encargado de diseñar la base de datos en el programa Access 2000 y el mantenimiento y mejora llevados a cabo por Jesús Vilares.

Notas

¹ Como es sabido, el término *colocación* no es interpretado del mismo modo por los distintos investigadores: bien como combinación frecuente de palabras, en el sentido estadístico [Sinclair 1991], bien como una combinación en la que una palabra exige la presencia de otra para expresar un sentido dado, en el sentido más lexicográfico [Hausmann 1979; Hausmann 1997]. Es este sentido lexicográfico el que utilizamos en el desarrollo de nuestra base de datos léxica.

² Para una revisión crítica del tratamiento de las unidades fraseológicas en diferentes manuales de español para extranjeros, vid. Ruiz Gurillo [2000].

³ Dichas actividades pueden encontrarse en la siguiente dirección electrónica: http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/antiores/noviembre_00/20112000.htm.

⁴ Vid. Bargalló et al. [1997-1998] para el tratamiento en los diccionarios actuales de las unidades fraseológicas.

⁵ Siguiendo la terminología de Hausmann [1979], llamaremos *base* a la unidad léxica que controla la elección del *colocativo*. Así, en la colocación *error garrafal*, el nombre será considerado la base de la colocación y el adjetivo, el *colocativo*.

⁶ Para ser objetivos, no hemos consultado el DIPELE antes de formular ninguna de estas preguntas.

⁷ Para un análisis contrastivo de las colocaciones en francés y en español con las bases *peine* y *pena*, respectivamente, vid. Alonso Ramos [2001a].

⁸ No se trata simplemente de una diferencia de registro entre el nivel familiar de *morrocotudo* y un nivel más formal para *sobresalto*. En el corpus LEXESP, encontramos ejemplos como (*redióis qué sobresaltos!*, (*Pero menudos sobresaltos!*, que son clara muestra de un nivel coloquial.

⁹ Curiosamente, un diccionario en donde se pueden encontrar un gran número de colocaciones españolas es un diccionario bilingüe [Beinhauer 1978]. Más recientemente ha aparecido el *Diccionario Euléxico* [Boneu 2000], que proporciona colocativos verbales y adjetivales de 1.800 nombres. A pesar de su innegable interés, hay que reprocharle la ausencia de ejemplos, así como la falta de distinción entre las distintas acepciones de los nombres.

¹⁰ No es posible aquí explicar con detalle el concepto de función léxica. *Grosso modo*, una función léxica (FL) es una función *f* que asocia a una unidad léxica L_1 un conjunto de unidades léxicas cuasi-sinónimas $\{L_2\}$ que son escogidas en función de L_1 para expresar el sentido correspondiente a la FL *f*. En términos de FL, una colocación formada por L_1 (la base) y L_2 (el colocativo) se presenta como $f(L_1) = L_2$, en donde L_1 es la *palabra llave* de la correspondiente FL y L_2 , su *valor*. Con esta definición y las glosas asociadas a las FFL, creemos que puede resultar suficientemente aclaratorio. Para profundizar sobre la noción de FL, vid. [Wanner 1996; Alonso Ramos 2000a].

¹¹ También Hill [2000: 51] llama la atención sobre el hecho de que algunos aprendices pueden encontrar más obvio elegir *eat lunch* o *take lunch* que la colocación transparente *have lunch*.

¹² Así, los ejercicios propuestos por Ruiz Gurillo [2000: 268] para la enseñanza de las colocaciones verbales con verbos de apoyo parten de una falta de distinción clara entre locución y colocación. Si se solicita al alumno que intercale *echar un vistazo* en un texto ya construido, se está tratando a la colocación en bloque como una locución verbal. Generalmente, el alumno desconoce el colocativo, pero no la base. Parece más eficaz idear ejercicios en donde se solicite cuál es la unidad léxica que expresa un sentido dado, en relación con una base dada, pero para llevar a cabo esos ejercicios es imprescindible el uso de un diccionario de colocaciones.

Referencias

- [Alonso Ramos 2000a] Alonso Ramos, M., 2000a. Critères heuristiques pour l'encodage des collocations au moyen de fonctions lexicales, en: U. Heid et al. (eds.) *Proceedings of the Ninth EURALEX International Congress, EURALEX 2000, volume II*, pp. 463-473, Universität Stuttgart, Stuttgart.
- [Alonso Ramos 2000b] Alonso Ramos, M., 2000b. Presentación del *Diccionario de colocaciones y marcadores del español*: estructura y objetivos, presentado en el *IV Congreso de Lingüística General*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- [Alonso Ramos 2001a] Alonso Ramos, M., 2001a. Construction d'une base de données des collocations bilingue français-espagnol, en: *Langages*, 143, pp. 5-27.

- [Alonso Ramos 2001b] Alonso Ramos, M., 2001b. Hacia un Diccionario de colocaciones del español y su codificación, presentado en las *Jornadas sobre el léxico*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- [Alonso Ramos & Sanromán 2000] Alonso Ramos, M. & B. Sanromán, 2000. Construcción de una base de datos de colocaciones léxicas, en: *Revista de la Sociedad Española de Procesamiento del Lenguaje natural*, 24, pp. 97-98.
- [DIPELE] Alvar Ezquerro, M. (dir.), 2000. *Diccionario para la enseñanza de la lengua española (español para extranjeros)*. Vox-Bibliograph/ Universidad de Alcalá, Barcelona.
- [Bargalló 1997-1998] Bargalló, M. et al., 1997-1998. El tratamiento de las elementos lexicalizados en la lexicografía española monolingüe, en: *Revista de Lexicografía*, 4, pp. 49-65.
- [Beinhauer 1978] Beinhauer, W., 1978. *Stilistisch-phraseologisches Wörterbuch spanisch-deutsch*. Max Hueber, Munich.
- [Benson et al. 1986] Benson, M., E. Benson & R. Ilson, 1986. *The BBI Combinatory Dictionary of English. A Guide to Word Combinations*. John Benjamins, Amsterdam/ Philadelphia.
- [Boneu 2000] Boneu, J., 2000. *Diccionario euléxico*. Editorial Juventud, Barcelona.
- [Buyse & Delbecque 1993] Buyse, K. & N. Delbecque, 1993. *Vocabulario básico del español. Listas temáticas*. Acento/ Wolter Leuven, Leuven.
- [Calderón 1994] Calderón Campos, M., 1994. *Sobre la elaboración de diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas*. Universidad de Granada, Granada.
- [Celis & Heredia 1998] Celis, A. & J. R. Heredia (coord.), 1998. *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del VII Congreso de ASELE*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.
- [García Godoy 1995] García Godoy, M. T., 1995. Las combinaciones léxicas: un aspecto olvidado en los estudios sobre la enseñanza del vocabulario de una lengua extranjera, en: P. Barros et al. (eds.) *Aspectos de la enseñanza de lenguas extranjeras (III y IV Jornadas sobre aspectos de la enseñanza del español como lengua extranjera)*, pp. 219-228, Método Ediciones, Granada.
- [Hausmann 1979] Hausmann, F. J., 1979. Un dictionnaire des collocations est-il possible?, en: *Travaux de littérature et de linguistique de l'Université de Strasbourg*, 17 (1), pp.187-195.
- [Hausmann 1997] Hausmann, F. J. , 1997. Tout est idiomatique dans les langues, en: M. Martins-Baltar (ed.) *La locution entre langue et usages*, pp. 277-290, ENS Éditions, Fontenay/St. Cloud.
- [Hernández 1996] Hernández, H., 1996. El nacimiento de la lexicografía monolingüe española para usuarios extranjeros, en: M. Rueda et al. (eds.) *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II: actas del VI congreso internacional de ASELE.*, pp. 203-209, Universidad de León, León.
- [Hill 2000] Hill, J., 2000, Revising Priorities: From grammatical failures to collocational success@, en: M. Lewis (ed.) *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*, pp. 47-69, LTP, London.
- [Hill & Lewis 1997] Hill, J. & M. Lewis (eds.), 1997, *LTP Dictionary of Selected Collocations*. LTP, London.
- [Leed & Nakhimovsky 1990] Leed, R. L. & A. Nakhimovsky, 1990, Lexical Functions and Language Learning, en: J. Steele (ed.) *Meaning-Text Theory. Linguistics, Lexicography, and Implications*, pp. 365-375, University of Ottawa Press, Ottawa.
- [Lewis 1993] Lewis, M., 1993, *The Lexical Approach*. LTP, London.
- [Lewis 2000a] Lewis, M. , 2000, Language in the Lexical Approach, en: M. Lewis (ed.) *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*, pp.. 126-154, LTP, London.
- [Lewis 2000b] Lewis, M. (ed.), 2000, *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*. LTP, London.
- [Marina & López 1999] Marina, J.L. & M. López, 1999, *Diccionario de los sentimientos*, Anagrama, Barcelona.

- [Mel'čuk et al. 1984/ 1999] Mel'čuk, I. *et al.*, 1984/1999, *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques I-IV*. Les Presses de l'Université de Montréal, Montréal.
- [Mel'čuk et al. 1995] Mel'čuk, I., A. Clas y A. Polguère , 1995, *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Duculot, Louvain-la-Neuve.
- [Miličević, 1997] Miličević, J., 1997, *Étiquettes sémantiques dans un dictionnaire formalisé du type Dictionnaire Explicatif et Combinatoire*, Mémoire de maîtrise, Université de Montréal, Montréal.
- [Polguère 2000] Polguère, A., 2000, Towards a Theoretically-Motivated General Public Dictionary of Semantic Derivations and Collocations for French, en: U. Heid et al. (eds.) *Proceedings of the Ninth EURALEX International Congress, EURALEX 2000, volume II*, pp. 517-527, Universität Stuttgart, Stuttgart.
- [Ruiz Gurillo 2000] Ruiz Gurillo, L., 2000, Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros, en: M.J. Coperias, J. Redondo & J. Sanmartín (eds.) *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua, Quaderns de Filologia V*, pp. 259-275, Universitat de València, València.
- [Sinclair 1991] Sinclair, J. M., 1991, *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford University Press, Oxford.
- [Wanner 1996] Wanner, L. (ed.), 1996, *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*, John Benjamins, Amsterdam/ Philadelphia.